

Estos datos nos revelan que está brotando algo a nivel internacional. Este renacer de un laicado marianista se nota en las Provincias Marianistas de los Estados Unidos, donde crece la preocupación y el interés por los grupos de la Familia Marianista. En la década de los sesenta, en Francia empieza a florecer un nuevo impulso que, entre otros grupos, tiende a consolidarse en Fraternidades Marianistas<sup>7</sup>. En la década de los setenta, el laicado marianista prende con vigor en Chile<sup>8</sup> y aparece el Movimiento Marianista, que se desarrollará también en otras naciones de América Latina. En torno a los ochenta brotan en España<sup>9</sup> y en Italia las Fraternidades Marianistas que empiezan a crecer y a desarrollarse con un ritmo bastante rápido.

Este recorrido fugaz por la historia más reciente es con toda seguridad bastante incompleto. Pero todo este brote de fraternidades, movimientos y otros grupos marianistas explica que el XXVIII Capítulo General de la Compañía de María, en 1981, estableciera esta recomendación especial:

«Pedimos a la Administración General y a las Administraciones Provinciales que promuevan una atención, un estudio, un estímulo y una acción continua en los siguientes campos:

- A. Vocaciones
- B. Familia de María
- C. Justicia y Paz»<sup>10</sup>.

La Familia Marianista era, pues, uno de los tres objetivos señalados por el Capítulo General para el quinquenio 1981-86. Y así, el P. Quentin Hakenewerth S.M., Asistente General, ha estado realizando una labor durante estos cinco años. Se han buscado dos objetivos fundamentales: animar constantemente a la creación de comunidades de seglares en la Familia Marianista y a promover un diálogo entre responsables y animadores de grupos seglares de la Familia Marianista.

En cuanto a la creación de comunidades seglares de la Familia Marianista, está claro que el P. Hakenewerth en este mismo escrito insiste en la promoción de lo que hoy llamamos en España «Fraternidades Marianistas» y «CEMI» y afirma

que el Capítulo General de la Compañía de María en 1981 pidió a la Administración General que hiciera especiales esfuerzos para promover comunidades de la Familia Marianista en este nivel.

En cuanto a la promoción de un diálogo entre los responsables de grupos de la Familia Marianista, el mismo P. Hakenerwerth nos explica sus inicios así:

«En enero de 1983, el Consejo General de la Compañía de María envió a los Provinciales un proyecto de documento sobre la Familia Marianista. Los Provinciales comunicaron este escrito a una serie de personas comprometidas en el trabajo con grupos seculares de la Familia Marianista y con experiencia en esta clase de trabajo. El escrito había sido concebido para que sirviera de base a un diálogo y en la práctica fue justamente eso. Recibimos 32 respuestas, la mayoría de las cuales eran amplias reflexiones que mostraban un gran interés y profundidad de pensamiento sobre la Familia Marianista. Estas respuestas nos han ayudado y animado grandemente a revisar el escrito para un diálogo ulterior»<sup>11</sup>.

Para ver mejor los diversos aspectos de este diálogo y lo que ha aportado a la comprensión y al esclarecimiento del tema de la Familia Marianista, procederemos con este orden:

- 3.1. Precisiones en la definición de la Familia Marianista.
- 3.2. Dos tipos entre los grupos seculares de la Familia Marianista.
- 3.3. Evolución de la imagen de Familia Marianista.
- 3.4. Necesidad de un secretariado general de la Familia Marianista.
- 3.5. Panorámica actual de la Familia Marianista en el mundo.

### *3.1. Precisiones en la definición de la Familia Marianista*

En el curso de este diálogo se ha ido precisando que el elemento esencial de incorporación a la Familia Marianista es un compro-

miso consciente de vivir la espiritualidad misionera como la enseñó el P. Chaminade. Este compromiso suele vincular con un grupo o comunidad; una comunidad que vive íntegramente la espiritualidad misionera enseñada por el P. Chaminade da cuerpo al carisma marianista. Vemos aquí esa perspectiva del espíritu y el cuerpo; de la espiritualidad y de la estructura corporativa o comunidad. Hoy por hoy, el compromiso de vivir esa espiritualidad, llevado a la práctica de maneras diferentes por gente de distintos estados de vida y condición social, constituye el único lazo de unión en el interior de la Familia Marianista.

Otra precisión que se ha puesto de relieve durante estos cinco últimos años ha sido la doble vertiente o dinámica de la espiritualidad marianista:

1.º Dejarse formar en conformidad con Jesucristo por el Espíritu, en cuya acción coopera María con su amor de madre.

2.º Participar en la misión de María y, por tanto, integrarse en el apostolado de la Iglesia.

De esta forma se definía así la Familia Marianista:

«Una red de grupos, comunidades y personas comprometidas a vivir la doble dinámica de la espiritualidad marianista»<sup>12</sup>.

### 3.2. *Dos tipos diferentes entre los grupos seculares de la Familia Marianista*

Esta reflexión llevó a diferenciar dos tipos de grupos seculares en el interior de la Familia Marianista. Esta distinción se va haciendo más clara en un escrito posterior, «S.M. 3 Offices», número 16, de 30 de noviembre de 1984. He aquí los dos tipos de grupos seculares:

1.º Los *afiliados* que pertenezcan a la Familia Marianista por el hecho de estar unidos o ligados a la Compañía de María o a las Hijas de María Inmaculada por un vínculo espiritual. La

Afiliación es, pues, una unión espiritual con la Compañía de María o las Hijas de María Inmaculada y una participación en sus oraciones, méritos y obras. Los afiliados son inconcebibles sin la existencia previa de las dos Congregaciones religiosas. Tratan de vivir según el espíritu marianista y de colaborar en la misión apostólica de religiosos o religiosas.

2.º Las *Comunidades seglares marianistas*, que pueden llevar nombres muy diversos, como Fraternidades, Movimientos Marianistas, Congregaciones... Mientras que los afiliados no pueden existir sin la Compañía de María o las Hijas de María Inmaculada, estas comunidades seglares marianistas sí que pueden. En principio podrían existir, aunque no existieran para nada ni la Compañía de María ni las Hijas de María Inmaculada. Son comunidades cristianas de seglares adultos, animadas por la espiritualidad del P. Chaminade, pero que tienen una organización autónoma y sus propios compromisos. Tienen, en consecuencia, las estructuras necesarias para ser autónomas y para fundar otros grupos:

- sus propios estatutos,
- un gobierno autónomo, con dirección seglar,
- su propio programa de formación,
- su nombre propio.

Estas comunidades son las que se han desarrollado fuertemente a impulsos del Capítulo General de la Compañía de María en 1981.

¿Cuál es entonces la relación de estas comunidades seglares con la Compañía de María, las Hijas de María Inmaculada y sus respectivos afiliados? El P. Hakenewerth se hacía precisamente esta pregunta y respondía así:

«Está claro que las comunidades marianistas apostólicas de fe y la Compañía de María/Hijas de María Inmaculada tienen un fuerte lazo de unión en el espíritu marianista tal como lo enseñó el P. Chaminade. Las Congregaciones religiosas marianistas (S.M./F.M.I.) tienen la obligación de ser las depositarias de este espíritu marianista: salvaguardarlo, desarrollarlo y ofrecerlo a

toda la Familia Marianista. Ésta es la razón por la cual las comunidades marianistas apostólicas de fe tienen habitualmente un religioso marianista como animador espiritual en el espíritu marianista»<sup>13</sup>.

### 3.3. *Evolución de la imagen de Familia Marianista*

El texto que acabo de citar revela que se está modificando algo la imagen de Familia Marianista. Pero deja todavía un cierto sabor jerárquico. Parece indicar que la Compañía de María y las Hijas de María Inmaculada son las depositarias oficiales del espíritu marianista con la obligación de salvaguardarlo, desarrollarlo y ofrecerlo. Una reflexión ulterior ha llevado a seguir modificando la imagen.

El P. Hakenewerth, en su informe al XXIX Capítulo General de la Compañía de María<sup>15</sup>, nos habla claramente de esta evolución. Considera la doble visión que se puede tener de la Familia Marianista así:

1.º Una visión jerárquica y concéntrica, con la Compañía de María y las Hijas de María en el centro y todos los demás grupos en torno.

Ésta era la imagen que corrientemente se empleaba en el pasado para representar esquemáticamente a la Familia Marianista: una serie de círculos concéntricos, en cuyo núcleo central estaban las Hijas de María Inmaculada y la Compañía de María. Gráficamente, se quería mostrar que las dos Congregaciones religiosas eran vistas como el modo más intenso y responsable de vida marianista; eran los últimos responsables del carisma marianista y los jueces de su autenticidad para todas las ramas y todos los grupos de la Familia Marianista.

2.º Una visión colegial: todos igualmente corresponsables en torno a una mesa redonda.

Esta imagen reciente es el resultado de una evolución, paralela a la evolución de la eclesiología desde el Vaticano II. Es hoy día la imagen operativa más corriente en la Familia Marianista, que se considera como una comunidad de comunidades

autónomas que están todas alrededor de una mesa redonda, trabajando interdependientemente, cada una de acuerdo con su propio don y papel. En este modelo, la Familia Marianista en su conjunto tiene encomendado el espíritu marianista para la Iglesia y se hace responsable de él. Aunque autónomos dentro de su propia rama, deciden colegialmente en lo referente a la Familia Marianista en su conjunto.

Esta segunda imagen es más conforme a la realidad existente hoy entre nosotros y nos sitúa mejor dentro de la Iglesia y del mundo.

### *3.4. Necesidad de un secretariado general de la Familia Marianista*

Si esa segunda imagen es la más conforme a la realidad existente y lo referente a la Familia Marianista se debe decidir colegialmente, se hace cada vez más necesaria una cierta estructura que pueda coordinar a todos los grupos. El comienzo de esta estructura tendría que ser un secretariado general, que al menos pudiera tener un registro al día de todos los grupos marianistas existentes en el mundo. Luego tendría que iniciar una labor de coordinación de todos los componentes seculares y religiosos y llegar hasta la convocación de ciertas reuniones o asambleas plenarios con representación de todos.

De esta necesidad se había ya hablado en el diálogo en curso durante estos cinco años (1981-86). Cuanto más numerosos, diversos y autónomos sean los diversos grupos de la Familia Marianista más necesaria se hará la coordinación estructural entre ellos, para que verdaderamente puedan llevar en común las cosas «de la familia». Pero alguien tendrá que tomar la iniciativa. Por eso, el Capítulo General de la Compañía de María en 1986 recomendó al Asistente General de Vida religiosa que, en colaboración con los diversos grupos de la Familia Marianista, promueva la creación de un Secretariado internacional de coordinación para todos ellos. Señala también el Capítulo General la posible tarea de este Secretariado: la promoción de las relaciones recíprocas entre los grupos, el intercambio de experien-

cias y la propuesta de objetivos comunes. Igualmente podría elaborar, traducir y difundir documentos que presentan y alimentan la espiritualidad marianista <sup>16</sup>.

### 3.5. *Panorámica actual de la Familia Marianista en el mundo*

En el apéndice 2.º del citado informe del P. Hakenewerth al Capítulo General (véase de nuevo la nota 15), se ofrece una panorámica concreta de todos los grupos seculares de la Familia Marianista. Esta visión panorámica tiene dos inconvenientes. Primero, los datos son del año 1986 y pierden vigencia. Segundo, se enumeran indiscriminadamente todos los grupos, cuando en realidad el nivel de su compromiso y de sus exigencias es muy diverso. Pero como esta panorámica tiene la gran ventaja de ofrecer una visión global y abrir horizontes, la reproduzco aquí:

PROVINCIA MARIANISTA	NOMBRE O TÍTULO GENÉRICO	NÚMERO GRUPOS	NÚMERO MIEMBROS
<i>Argentina</i>	Movimiento Marianista	17	220
<i>Canadá</i>	Fraternité Marianiste (Québec)	1	80
	Lay Family of Mary (Manitoba)	4	
<i>Chile</i>	Movimiento Marianista	40	400
<i>Cincinnati</i>	STATE (of religious living in the world)	1	25
	Sodality	7	199
	Marianist League + Marianist Co-workers + Miriam Guild + Affiliates	15	250
<i>France</i>	Alliance Mariale (Inst. Séc. féminin)		13
	Fraternités Marianistes (France + Belgique)	44	530
	(Congo + Côte d'Ivoire)	4	50
	Affiliés (intimes) (France + Belgique)		208
	(Congo + Côte d'Ivoire)		15
Affiliés (d'honneur)		175	

PROVINCIA MARIANISTA	NOMBRE O TÍTULO GENÉRICO	NÚMERO GRUPOS	NÚMERO MIEMBROS
<i>Italia</i>	Fraternità Marianista	25	402
<i>Japón</i>	Affiliates Sodality	1	100 12
<i>Madrid</i>	CEMI (Cong. Estado de María Inmaculada) Fraternidades Marianistas Afiliados (agregados) Afiliados (de honor) Obra de San José	10 14  3	126 180 70 200 150
<i>Meribah</i>	Sodality of our Lady of the Pillar (high school)	30	350
<i>New York</i>	Family of Mary Marianist Associates Affiliates (closed associates) Affiliates (honorary)	5 1	47 12 30 15
<i>Oesterreich</i>	Affiliates (honorary)	6	94
<i>Pacific</i>	Sodality Affiliates (closed associates) Affiliates (honorary)	10	154 35 475
<i>St. Louis</i>	Affiliates (closed associates) CLC (Christian Life Communities) «Qahal» «Covenant» «Fun Group» «Esperanza» «Young Adult Group» «Tejas» «Ora»	14 3 1 1 1 1 1 1 1	1.135 35 7 15 15 10 12 12 17
<i>Suisse</i>	Affiliés (intimes) Alliance Mariale (Inst. Séc. féminin)	5	140 4
<i>Zaragoza</i>	Fraternidades Marianistas Afiliados (de honor)	34 3	410 60



En 1986 había más de trescientos grupos seculares marianistas con un total de seis mil quinientos miembros. Doscientos sesenta y cinco religiosos marianistas los asesoraban.

A esta panorámica de los grupos seculares habría que añadir la de las dos Congregaciones religiosas de la Familia Marianista. HeLa aquí:

NOMBRE	PROVINCIAS	COMUNIDADES	MIEMBROS
Hijas de María Inmaculada	5	50	390
Compañía de María	16	230	1.856

Creo que la consideración conjunta de esta panorámica de seculares y religiosos tiene que ensanchar nuestros horizontes marianistas y darnos una conciencia de pertenencia a toda una red internacional de grupos y comunidades que viven la misma espiritualidad y vibran con los mismos ideales apostólicos. Somos en el mundo más de 8.700 personas.

En el curso del Capítulo General de 1986 hubo también una sesión en la que intervinieron algunos miembros de las Fraternidades Marianistas y del Movimiento Marianista<sup>17</sup>. Esta sesión fue todo un símbolo de la unión que puede existir entre todos.

#### 4. *Hacia un nuevo futuro de la Familia Marianista*

Después de estas consideraciones alentadoras, que revelan la actualidad del mensaje Chaminade, me voy a permitir hacer algunas reflexiones a modo de conclusiones o sugerencias.

4.1. Hoy, quizá más que en otras épocas, podemos tener una sensación de lucha contra una fuerza ambiental desenfrenada. Solos, no podemos hacer nada. Hay que vencer el aislamiento, hacer cuerpo. Pero no debemos caminar hacia un cuerpo monolítico ni hacia un sectarismo de «ghetto». No se trata de construir un castillo amurallado, aislado por sistemas defensivos de atrincheramiento. Debemos ser un cuerpo social

con una gran fuerza interior y estar presentes en el mundo. Siguiendo la tradición de nuestros orígenes, no debemos ser un cuerpo de selectos ni un movimiento de escogidos. La Familia Marianista tiene que caminar hacia un entramado flexible de grupos, instituciones y comunidades. Debemos formar un cuerpo social de amplio espectro.

El mundo de hoy no hace suyos los valores evangélicos. Aunque el cristianismo no sea perseguido directamente, el evangelio ha dejado de inspirar las actitudes y las conductas. Más que nunca se necesita, por un lado, una atenta vigilancia para no dejarse debilitar, y por otro, una presencia valiente. Nunca hay que olvidar que, hoy como ayer, la Familia Marianista se propone regenerar el cristianismo, volver a generar el tejido social de la Iglesia, oxigenarla como comunidad de fe.

4.2. Para todo esto, sin ninguna duda, nos hace falta mayor cohesión estructural a nivel de Familia Marianista Internacional. El espíritu necesita encarnarse. Uno de los problemas pendientes que tiene la Familia Marianista es determinar su entronque jurídico con la Iglesia Universal. Necesitamos una personalidad eclesial que pueda situarnos mejor en el mundo de hoy y darnos mayor fuerza. Muy vinculado con esto, hay también otro problema: establecer los modos de incorporación en la Familia Marianista y la manera de relacionarse los diversos grupos entre sí. Ya hemos visto la evolución de la imagen de la Familia Marianista, evolución que se debe acoger como un signo providencial. Tendríamos que caminar hacia una federación internacional de comunidades marianistas o hacia una asociación mundial de movimientos marianistas, sea cual fuere el título que se le diere. El nombre, en definitiva, importa poco. Lo que hace falta es un reconocimiento oficial de la Iglesia. Nos daría una mayor cohesión estructural y nos ayudaría a tener una presencia interpelante en el mundo de hoy.

4.3. Hay que recuperar en la Familia Marianista una composición eclesial equilibrada. En sus orígenes fue un movimiento cuyo potencial radicaba en el laicado. Hoy el planteamiento ha variado. La organización fuerte, los cuadros y la estructura internacional más cohesionada la tienen los religiosos. El laicado marianista sigue estando algo disperso, sin real vinculación in-

ternacional. Se apoyan todavía mucho en las Congregaciones religiosas. Recobrar el planteamiento inicial del P. Chaminade quizá exija una especie de «revolución cultural», valga la expresión. El vigor y el número, la cohesión y la fuerza de presencia en el mundo lo deben recuperar los grupos seculares. Las dos Congregaciones religiosas deben actuar como un servicio de animación interna, como un estímulo que dinamiza.

4.4. Sin ninguna duda, hay que proseguir por un camino de mucha mayor colaboración apostólica. Religiosos y seculares de la Familia Marianista tendrían que multiplicar sus obras en común. No está prohibido soñar con obras educativas llevadas conjuntamente; tendrían una fecundidad apostólica. Hoy que los tradicionales colegios marianistas se ven amenazados por tantas exigencias burocráticas, académicas, empresariales y, sobre todo, por falta de personal apostólicamente calificado, la unión de todos sería muy fecunda. Se volvería a evocar la magnífica tradición educativa de la congregación mariana del P. Chaminade. Más miembros de los grupos seculares colaborando en las obras educativas marianistas. Diré aún más. Nada impide que los marianistas de los grupos seculares se hicieran cargo de alguna obra educativa y los religiosos colaboraran en ella.

Por otro lado, más que nunca la Familia Marianista, en cuanto tal, debería emprender con mayor audacia una acción en el mundo por la justicia y por la paz. También aquí realizaciones concretas en colaboración de marianistas seculares y religiosos tendrían una eficacia nueva. Y con mayor razón en este tipo de obras deberían ser los seculares quienes tomaran resueltamente la iniciativa y la dirección, dejando que los religiosos aportaran su colaboración.

En definitiva, se vislumbra un nuevo futuro para la Familia Marianista. Pero para ello, además de una cohesión estructural más densa y de una colaboración apostólica más fecunda, la Familia Marianista necesita un espíritu auténticamente marianista que la vivifique. De esto voy a tratar en el próximo y último capítulo de este libro.

## NOTAS

<sup>1</sup> En el número 7 de la *Revista Marianista Internacional*, abril 1987, aparece la primera parte de un artículo de MARIE BERNARD BEAUD F.M.I., «Histoire du rapport institutionnel entre les Filles de Marie Immaculée et la Société de Marie», pp. 21-27.

<sup>2</sup> Reproducida en *Communications* de la Administración General, número 203, 10 de noviembre de 1986, pp. 6-7.

<sup>3</sup> Cfr. *Actas del XXIX Capítulo General de la Compañía de María (Marianistas)*, 6.ª sesión, p. 12. AGMAR 9F2.

<sup>4</sup> *Circular* número 11, p. 405 de la edición francesa.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 406.

<sup>6</sup> *Relaciones de la Compañía de María y de la Congregación-Estado*, Ediciones SM, Madrid 1970, pp. 227-303.

<sup>7</sup> Véase en *Revue Marianiste Internationale*, número 1, marzo 1984, el artículo de MARIE-LAURE JEAN, «Les fraternités marianistes de la Province de France», pp. 52-70.

<sup>8</sup> Véase en *Revista Marianista Internacional*, número 2, octubre 1984, el artículo de ÁLVARO LAPETRA S.M. y FRANCISCO GARCÍA DE VINUESA S.M., «Movimiento Marianista en Chile», pp. 60-75.

<sup>9</sup> Las Fraternidades Marianistas en España han surgido paralelamente en las Provincias religiosas de Madrid y de Zaragoza. Sobre estas últimas, véase en *Revista Marianista Internacional*, número 6, octubre 1986, el artículo de MARIANO ZUAZO S.M., «Orígenes y formación de las fraternidades marianistas de la Provincia de Zaragoza», pp. 36-43. Este artículo es en realidad un capítulo de un trabajo de diploma, *Las fraternidades marianistas, ayer y hoy*, presentado en 1986 ante la Pontificia Universidad Salesiana de Roma.

<sup>10</sup> En apéndice a la *Circular* número 1, de 1 de noviembre de 1981, del Padre JOSÉ MARÍA SALAVERRI, «Programa del Capítulo General de Linz 1981-86», n. III. Archivada en AGMAR 1041.12.1.

<sup>11</sup> Nueva versión del Escrito sobre Familia Marianista, 1 de enero de 1984. Se puede encontrar este escrito en la publicación de la Provincia de Madrid *Comunicaciones*, número 192, 7 de enero de 1984, al final.

<sup>12</sup> *Ibidem*.

<sup>13</sup> En el número citado de «S.M. 3 Offices» que se encuentra archivado en AGMAR 1046.4.1.

<sup>14</sup> Cfr., XXIX Capítulo General de la Compañía de María, Ariccia 1986, *Perspectivas para una nueva etapa*, número 11, p. 13.

<sup>15</sup> Este informe está archivado en AGMAR 9F3.2.

<sup>16</sup> Cfr. XXIX Capítulo General de la Compañía de María, Ariccia 1986, *Perspectivas para una nueva etapa*, número 10, pp. 12-13.

<sup>17</sup> Cfr. *Actas del XXIX Capítulo General de la Compañía de María (Marianistas)*, 7.ª sesión, p. 13. AGMAR 9F2.